Consejo de Seguridad

S/1995/654
4 de agosto de 1995
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 4 DE AGOSTO DE 1995 DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE INTERINO DE LA
FEDERACIÓN DE RUSIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle el texto de una declaración emitida el 4 de agosto de 1995 por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia (véase el anexo).

Le agradecería que hiciera distribuir el texto de la presente carta y de su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) V. SIDOROV
Embajador
Representante Permanente interino

ANEXO

Declaración emitida el 4 de agosto de 1995 por el Ministerio
de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia

Según los informes que hemos venido recibiendo, el 4 de agosto de 1995 las fuerzas armadas de la República de Croacia lanzaron una ofensiva de importancia contra las zonas de población serbia bajo la protección de las Naciones Unidas, conocidas como Krajina Serbia. La más seriamente atacada ha sido la población de Knin, que es el centro regional.

Según la información de que se dispone, las conversaciones que se celebraron en Ginebra el 3 de agosto de 1995 entre representantes del Gobierno croata y de Krajina, con mediación internacional, brindaron a las partes en el conflicto una oportunidad real de hallar soluciones de transacción que pudieran allanar el camino para una solución política. Lamentamos profundamente que la parte croata no haya demostrado disposición alguna a concertar acuerdos y procedió en cambio a presentar ultimátum. Nos vemos obligados a llegar a la conclusión de que Zagreb ya se inclinaba a buscar no una solución política sino una solución exclusivamente militar.

Rechazamos esa decisión de los dirigentes croatas. La parte croata ha violado varias resoluciones del Consejo de Seguridad y ha hecho caso omiso del llamamiento directo del Secretario General para que no se emprendieran operaciones militares. Se ha asestado un duro golpe a los esfuerzos de la comunidad internacional por resolver no sólo el conflicto de Croacia sino también el de Bosnia.

Ningún tipo de acuerdos militares y políticos bilaterales entre Zagreb y Sarajevo pueden servir como razón o justificación de la injerencia de Croacia en el conflicto interno de Bosnia y Herzegovina, en cuyo territorio, por otra parte, se está llevando a cabo una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. En este contexto, debe apreciarse en alto grado la moderación demostrada por Belgrado y su deseo no sólo de evitar ser arrastrada a las operaciones militares que se realizan en Croacia y Bosnia y Herzegovina sino también de promover un arreglo negociado de las crisis en esos Estados.

A la luz de la situación actual, la Federación de Rusia cree que tiene vital importancia conseguir una cesación inmediata de las hostilidades y comenzar, por fin, negociaciones políticas serias basadas en las propuestas presentadas por los mediadores internacionales en Ginebra. Los países que se consideran amigos de Croacia debieran alentar a Zagreb a renunciar a su política de procurar una solución militar del problema de Krajina, del cual la parte croata es en gran medida responsable.

La continuación del uso de la fuerza por Croacia en las zonas de población serbia de su territorio y en Bosnia puede modificar drásticamente el carácter de los conflictos que se registran en todo el territorio de la ex Yugoslavia y tener consecuencias imprevistas en Zagreb o en las capitales que, pese a sus poco convincentes negativas, en realidad son solidarias con las medidas militares de la parte croata.